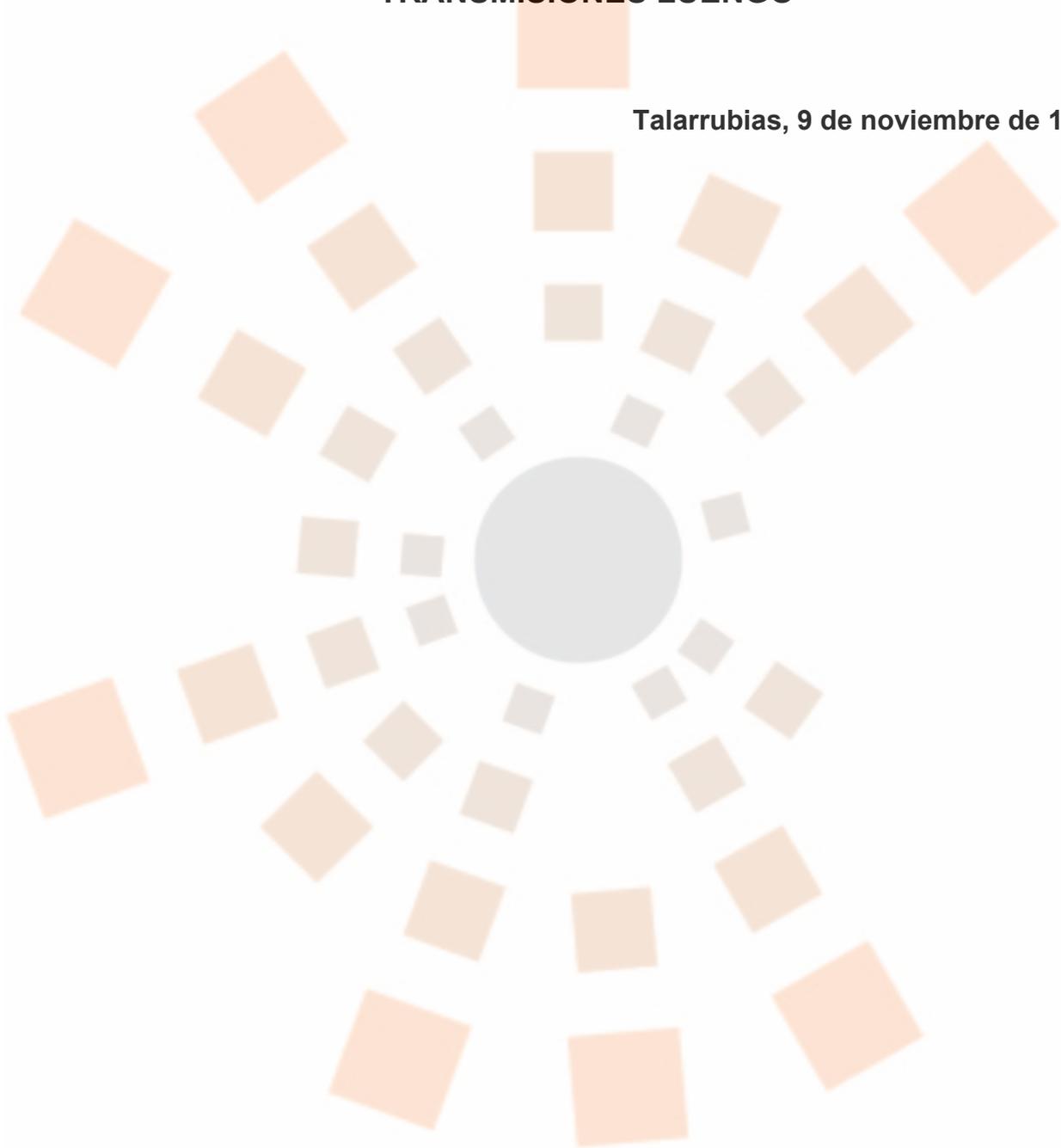


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A
LAS INSTALACIONES DE INDUSTRIAS “BURMAR” E
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE
“TRANSMISIONES LUENGO”**

Talarrubias, 9 de noviembre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A LAS INSTALACIONES DE INDUSTRIAS “BURMAR” E INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE “TRANSMISIONES LUENGO”

Talarrubias, 9 de noviembre de 1999

Sr. Alcalde de Talarrubias, Sr. gerente de Transmisiones Luengo, D. Pedro Luengo, Sr. director de la empresa D. Francisco Luengo, Sr. Evaristo Burgueño Martín presidente de Industrias Burmar, señoras y señores, queridos amigos.

Bueno, el gerente de la empresa, D. Pedro Luengo, ha hecho el discurso nervioso, pero ya sabe hacer más que yo. Algo sé hacer discursos ya, de los años que llevo, pero no sé hacer rectificadores de transmisiones, y ustedes ya han demostrado que saben hacer rectificadores de transmisiones y discursos. Por tanto yo tengo una asignatura pendiente que es saber hacer las dos cosas; vd. lo ha sabido hacer también; de todas formas, no se preocupe por el discurso, usted siga fabricando, siga transformando y deje que seamos los políticos los que hablemos. Y yo hablo con mucho gusto en este acto donde he tenido la oportunidad de ver una empresa, “Industrias Burmar”, que conozco perfectamente, aunque no la había visto nunca, conozco perfectamente porque lo que ella fabrica lo compro casi todos los días, casi todos los días. Y además estoy seguro de que cuando me vaya de Talarrubias, además de lo que esta empresa me ha regalado, que es preciosa esa pieza y además del escudo de Extremadura, yo, una cantimplora me tengo que llevar, una cantimplora de jarabe me tengo que llevar, porque si no, no me va a dejar entrar mi hija en casa. Porque esos productos que se fabrican en Burmar pues ya, repito, que los conozco como muchos padres que tienen niños pequeños y que esa es la golosina diaria que con las monedillas sueltas, los padres, las madres, los tíos etc., pues las niñas y los niños aprovechan para abastecerse de las “chuche”, de las famosas “chuches”, que repito, es el alimento principal de nuestros niños. Y en segundo lugar, estoy en esta empresa “Transmisiones Luengo” y las dos tienen en común una cosa o dos, las dos tienen en común una, que están en Talarrubias y dos, que están hechas por personas que no tienen una tradición empresarial detrás, y que además, tampoco tienen unos estudios universitarios que acrediten las cosas que en ambas empresas yo estoy viendo. Digo que tienen en común que están en Talarrubias, porque a pesar de que el alcalde lleva razón cuando reivindica que hay que mejorar las vías de comunicación, lleva toda la razón y habrá que hacerlo y habrá que poner de acuerdo a la Diputación, a la Junta y a Confederación para que Talarrubias tenga una salida mejor hacia Castilblanco de la que tiene en estos, en estos momentos, pero lo importante no son las vías de comunicaciones, lo importante no es el sitio donde se está, lo importante son los hombres y las mujeres que en ella viven. Es decir, Talarrubias no parece que fuera el mejor sitio para tener industrias de este tipo, porque está mal comunicada y hay que reconocerlo, pero se han puesto y sin embargo, hay zonas que están muy bien comunicadas y no se ha tenido la iniciativa, no se ha tenido la idea. Luego, lo primero para que algo pueda salir adelante es que haya gente con voluntad, con inteligencia, con riesgo, con

capacidad de hacer algo y después, después ya vendrán las cosas, ya vendrá lo otro. Entonces, no me extraña que estas dos empresas que hoy hemos visitado, una visitado y otra inaugurado, pues sirvan para que efectivamente cualquier administración sienta la necesidad de poder contribuir a lo que está haciendo la iniciativa privada, lo que está haciendo la iniciativa privada, contribuir desde la iniciativa pública para que la competitividad sea mayor y no se vea obstaculizada como consecuencia de no tener salidas para el mercado que, en estos momentos, ustedes están conquistando.

Y en segundo lugar he dicho que tienen en común que son personas que no tienen estudios universitarios. Y la tentación primera cuando en Burmar y cuando aquí, en Luengo, se me ha ido explicando el proceso de fabricación o el proceso de rectificación, -¿ves esta máquina? la hemos fabricado nosotros?, ésta la hemos diseñado nosotros, ésta la hemos montado nosotros, ésta es nuestra, ésta es tecnología de la casa-, resulta algo sorprendente. Resulta algo sorprendente pero al mismo tiempo indica la inteligencia y la capacidad que tenemos los extremeños cuando nos lo proponemos, porque he preguntado inmediatamente ¿quién es el ingeniero? de ustedes ¿cuál es el ingeniero? No, ninguno, nosotros no hemos estudiado, nosotros nos fuimos de emigrantes a Madrid en el caso de Luengo, yo llevo veintitantos el caso de Burmar, llevo dos años haciendo esto y poquito a poco vamos dándonos cuenta de lo que necesitamos y vamos rectificando, vamos comprando cosas viejas y de pronto aparecen cosas nuevas. ¿Qué hubiera sido, que hubiera sido si la Universidad de Extremadura en lugar de tener veinticinco o veintiséis años hubiera tenido ciento cincuenta años o doscientos años? ¿qué hubiera sido? Pues seguramente ni estas personas se hubieran tenido que marchar a Madrid y seguramente estas personas se hubieran formado y preparado aquí en Extremadura porque su inteligencia indica que tenían capacidad para ser unos buenos ingenieros industriales, sin duda, y a lo mejor les hubiera constado quizás menos esfuerzos, menos trabajo, el poder haber hecho esto y hace mucho más tiempo que seguramente lo hubieran hecho.

Uno tiene muchas satisfacciones en la vida, en la vida política. Es verdad que la gente no entiende la política, que no, que se aleja que se separa etc. Ahora, luego se siente bastante satisfecho de las cosas que ve, de las cosas que hace. Estoy en una empresa con una familia que tuvo que emigrar en los años sesenta, como tantas y tantas miles y miles que vieron nuestros pueblos salir y despoblarse. Se fueron a Madrid, estuvieron en Brunete, después en Fuenlabrada hicieron algo y inmediatamente se les encendió la luz: esto que hacemos allí, porqué no lo vamos a hacer en Extremadura. Y ya son varias las empresas que he visto que han seguido ese mismo procedimiento: se han ido fuera, han empezado a hacer una cosa fuera y han dicho: “esto lo podemos hacer nosotros en nuestra tierra, que entre otras cosas se vive mejor, que en las grandes ciudades”.

Y decía: uno se siente satisfecho porque ya los hijos de ellos están todos estudiando. Los hijos de ellos ya no van a coger la maleta obligatoriamente y se van a tener que marchar sino ya están todos estudiando. Esto para mí es una enorme satisfacción. Si la política no sirve para nada pero solo sirve para que una familia que antes emigraba ahora tenga sus hijos estudiando -estudiando primaria, secundaria, dirección de empresas etc, etc, etc.- este es el cambio, este es el gran cambio de nuestra tierra. No son las carreteras ni mejores ni peores, no son los teléfonos, no son, no, no. El gran cambio es cuando llegas al pueblo y dicen: mire usted, yo fui emigrante el en sesenta y ahora mi hijo está estudiando dirección de

empresas o está estudiando medicina o está estudiando ingeniería. Este es el cambio, esto es, esta es la realidad. Ahora, cuanto más cambio para bien, más responsabilidad, más responsabilidad, porque a ellos no se les podía exigir mucho, no tenían estudios. Han hecho este importantísimo taller, se han dado trabajo a sí mismos. Yo, toda la persona que se encuentra y se busca su trabajo merece todos mis respetos, lo he dicho en varias ocasiones. Ahora, aquel que además de buscarse el trabajo para él se busca para diez más me merece mucho más respeto. Y si se busca el trabajo para él y para cien más, todavía me descubro mucho más delante de él. Y esta es la razón por la que mucha gente dice: ¿porque él presidente Junta de Extremadura apoya tanto a la empresa? Por ese respeto, por ese respeto. Parece que cuando alguien se busca su autoempleo, esto es muy de izquierdas, pero cuando alguien se busca su empleo y cien más, parece que esto ya no entra dentro del ámbito de la izquierda. No, no, al que se busca su empleo, se le felicita, pero al que se busca su empleo y diez más, yo me descubro, me descubro ante ellos e intento acompañarles, apoyarles y ayudarles y el estar hoy aquí es simplemente acompañarles y apoyarles.

Mucha gente dice: ¿porqué esa fiebre de inauguraciones? Ahora no hay elecciones. Ya las hemos ganado hace tres meses, ya no hay elecciones y sigo inaugurando cosas, porque creo que es mi obligación acompañar a aquellas personas que están haciendo algo. Es más cansado tener que venir, viajar, montar en el coche, irte etc., es mucho más cansado, pero es muy gratificante, es muy gratificante y además aprendes mucho, aprendes mucho. Yo he aprendido hoy como se hace una rectificación de transmisiones, ni sabía lo que era una transmisión. Ni sabía como se rectificaba, y ahora ya sé más de lo que se puede hacer en el futuro aquí. Sé algo más de lo que se puede hacer en el futuro para que el valor añadido se vaya quedando cada día más en Extremadura. Entonces lo que yo sé, -que al final yo era un profesor de lengua- lo que yo sé de la región es lo que me va enseñando la gente. Esto no tiene más secreto. A mi algunas veces me dicen: “¡lo claro que hablas!”, yo digo lo que me dicen. Por eso me entiende todo el mundo, porque digo lo que me dice el señor de la boina y el señor que hace los “flas” y el señor que hace una rectificación de transmisiones y el señor y el guardia civil y el cura y el médico y cualquiera. Esto es lo que te da conocimiento de la realidad y de la región, y sobre eso os monto una estrategia de desarrollo de la región porque siempre he creído que cien cerebros piensan más que uno solo, siempre lo he creído. Y no digamos nada: un millón de cerebros piensan bastante más que uno sólo y son capaces de dar respuestas a los problemas que tenemos planteado en la región.

Y decía que tenemos mucha más responsabilidad a medida que se va avanzando, se va cambiando, porque ahora los hijos de estos señores que empezaron con nada, ahora ya van a tener sus títulos universitarios. Y ahora ¡a ver qué sois capaces de hacer!, ahora lo tenéis más difícil, si hacéis menos que vuestros padres, habréis defraudado a la sociedad, porque tenéis más conocimiento, más preparación y más formación que vuestros padres y por lo tanto, ahí hay una ventaja: que estáis estudiando, viviendo relativamente bien, porque cuando se estudia se vive relativamente bien, no estáis pasando las calamidades que seguramente muchos de los que estáis aquí pasaron; pero después, cuando terminéis, esta región os estará esperando a vosotros, que sois los hijos de Pedro y Francisco, pero también a todos los jóvenes que en estos momento están en esa situación. La región os está esperando para pedirnos responsabilidades porque os

estamos formando, os estamos ayudando y la región, lo que quiere después, es que haya iniciativas.

Y repito, lo importante no es la zona, no es el sitio. Lo importante es la confianza en uno mismo. Esto de: “es que, como no hay carreteras no hacemos nada”, no. No, mire usted, hacemos y después ya vendrá la carretera. ejemplos hay: Jerez de los Caballeros, ¿quién iba a pensar que allí se iba a instalar lo que allí se ha instalado?. No había carreteras ni ferrocarril ni nada. Bueno, pues con eso hay carreteras, ferrocarril, todo esto ha ido viniendo.

Da las gracias, D. Pedro, en su intervención por haber aceptado venir. No, las gracias las doy yo por haberme invitado a venir, porque, repito, me ayuda a entender a nuestra región cada día más, me ayuda a saber lo que se está haciendo y me permite además, que el resto de los extremeños sepan lo que se está haciendo en Extremadura, y que el resto de España sepa lo que estamos haciendo en Extremadura. Es decir, que cuando cada tres meses aparece en las estadísticas que el producto bruto industrial extremeño crece más que cualquier región española, esto es decir que no hay que buscarle tres pies al gato en explicaciones. ¿Cómo es posible que estemos creciendo tanto industrialmente? Pues, mire usted, porque se está creciendo industrialmente, se están haciendo cosas relacionadas con la industria y se está atento a lo que quiere la sociedad, a lo que demanda y a lo que pide la sociedad, y para que se enteren en el resto de España de que aquí no vivimos del subsidio ni de la subvención, que aquí vivimos del trabajo. Es que se está trabajado mucho. Es que hay mucha gente que está haciendo muchas cosas y como hay mucha gente que está haciendo muchas cosas, yo quiero que se reconozca por parte de Extremadura y del resto de España lo que se está haciendo. Y que se reconozca, además, que se está haciendo en condiciones muy difíciles con respecto a lo que se hizo en otras regiones, porque aquí estamos haciendo cosas que había que haberlas hecho hace cien años. Por lo tanto, vamos con cien años de retraso y tenemos que esprintar mucho más que los demás para ponernos a su par. Y por eso, ahora, cuando termine aquí este acto, voy a ir a la casa de la cultura para ver lo que se está haciendo ahora desde el punto de vista de la sociedad de la información que es el gran reto que tiene pendiente también Extremadura. Por tanto, yo agradezco que se me haya invitado, y vengo lo mismo si es una empresa de quinientos trabajadores que si es una empresa de dos o de tres, porque todo ayuda. Si está bien, no todo es o empresas grandes, grandes empresas, eso está muy bien y yo las apoyo. Pero empresas de diez también las apoyo, también con las mismas condiciones y dándoles las mismas ayudas, las mismas, porque todo eso es lo que suma y todo eso es lo que hace que el desarrollo de nuestra región pueda ir a adelante. Y esto entra además dentro de lo que yo denominaría la política de la solidaridad industrial, la solidaridad industrial.

Sería muy fácil o hubiera sido muy fácil haber hecho otro modelo de desarrollo, que ustedes han vivido en Madrid y que otros muchos que estén aquí lo habrán vivido en Cataluña o el País Vasco, que eran los modelo de desarrollo del año sesenta, todo se ponía en dos o tres sitios y allí acudía la gente que era donde estaba el trabajo. Y como allí acudía la gente, allí es donde se hacían las viviendas. Y como allí vivía la gente es dónde se hacían las carreteras y los colegios y las universidades y todo. Y donde no iba quedando nadie no se hacía absolutamente nada. Esto es mucho más barato y lo podíamos haber hecho en Extremadura: vamos a concentrar la gente en las grandes ciudades y los pueblos que vayan saliendo y que vayan saliendo. Y hacer cuatro residencias grandes de ancianos en

Cáceres, Badajoz y Mérida cuesta más barato que hacer ciento veinte pisos tutelados por toda la región. Es mucho más barato, pero esta no es la idea del desarrollo que nosotros tenemos y que yo estoy predicando constantemente.

Sí mi idea es, y mi sueño es, que cuando alguien venga de fuera a Extremadura diga: "Oiga, ¿dónde hay un sitio de turismo, dónde puedo ir a ver, hacer turismo o dónde puedo comprar tal cosa? Mire, nosotros tenemos de todo en toda la región, de todo, repartido por toda la región. Este es el modelo más equilibrado desde mi punto de vista, porque si somos capaces de que la gente se enclave en su tierra, en su pueblo, haremos una región muy equilibrada, muy equilibrada. Que haya de todo en toda la región. Ahora, que haya de todo en toda la región no quiere decir que diversifiquemos tanto nuestra producción que no seamos expertos y competitivos en nada, tenemos que intentar hacer aquello que sabemos hacer aquello que podemos hacer y aquello en lo que somos más competitivos que nadie. Entonces hacer vídeos seguramente sería una tontería, porque los coreanos lo hacen mejor que nosotros y más barato, pero hay otras cosas que se pueden hacer y no tiene que estar unido producción a transformación. Castuera, pues bueno ¿porqué se fabrica turrón? Pues sencillamente, a alguien se le ocurrió fabricar turrón ahí. Históricamente: "es que aquí no hay almendros, suficiente miel. Si tenemos más cerca y tal". Tampoco en Valencia hay tantos bosques y es donde esta la cuna del mueble. Es decir, que no hay porque estar esperando que solamente sepamos fabricar o transformar aquello que tenemos cerca, hay que transformar lo que tenemos cerca, pero también se pueden transformar otras cosas que no están tan cerca de nosotros, es decir, especializar, pero especializarnos por toda la región, no vaya a pasarnos como la fábula del ganso y el caballo. Estaba el ganso comiendo un día allí en un prado y llegó el caballo y le dijo el ganso: "Yo soy más importante que tú, pues yo puedo comer aquí, después puedo meterme en el agua y después puedo volar. Y tú sin embargo, caballo, nada más que eres capaz de estar tierra. Y dice el caballo: "Sí, pero yo, en la tierra, soy el mejor, el que mejor trota, el que tiene la figura más esbelta, las patas más no sé qué, tal y cual. Y, sin embargo, a tí todo el mundo te considera un ganso donde quiera que vayas. Vuelas mal, nada peor y andas ridículamente". Así que, mejor ser un buen caballo especializándose para que no nos llamen ganso, para no hagamos aquellas cosas que no sabemos hacer, que no podemos hacer o que nunca vamos hacer competitivas.

Por tanto, yo felicito sinceramente a estos dos hermanos y a su familia que han tenido la idea de decir: "nosotros nos venimos para Extremadura; lo que hacemos en Madrid lo podemos hacer en Extremadura. Nos ganamos la vida en Talarrubias, le damos trabajo a diez personas más, ojalá que pronto sean algunos más con el proyecto que esta ahí pendiente que, desde luego, desde la Junta de Extremadura apoyaremos, estamos en un polígono industrial que es el único de toda la Región que se vendió en un día; en las veinticuatro horas primeras se vendió el polígono entero. Y nosotros, querido alcalde, estamos a la demanda, si hay más gente que esté dispuesta a necesitar hectáreas para parcelas para su instalaciones industriales, nosotros vamos hacer polígonos industriales donde se nos pida siempre que haya gente que esté dispuesto a llenarlos; no al contrario, no vamos hacer polígonos y después veremos a ver si hay alguien que esté dispuesto a llenarlos

Y las comunicaciones yo creo que van a venir, sin duda, como consecuencia de las iniciativas que se están haciendo aquí, en este pueblo. Para mucha gente será una sorpresa que Talarrubias, un pueblo de casi cuatro mil habitantes, pues tenga en un sitio trabajando a ochenta personas, en otro sitio trabajando a diez

personas, que se estén haciendo cosas, muchas de ellas que son líderes en el mercado, muchas de ellas líderes en el mercado. Lástima muchas veces que en lugar de consumir los productos que aquí hacemos estemos todavía con un cierto papanatismo, consumiendo productos que hacen fuera. Aquí en Burmer, lo he visto antes, se fabrican cosas que se fabrican en otros sitios pero aquí somos casi, casi los líderes. Y por lo tanto, deberíamos también demostrar un cierto amor entre nosotros de que más vale comprar lo que tenemos cerca de casa que compra lo que tenemos fuera. Así que yo estoy encantado de que esta solidaridad industrial comience a hacerse realidad en la región que comience a haber iniciativas por todas partes, por toda la región y que el esfuerzo que están haciendo estas personas y que está generando riqueza en la región, puestos de trabajos y, al mismo tiempo, posibilidad de que las nuevas generaciones estén haciendo algo que ellos no hicieron, tengan el ejemplo ahí delante la responsabilidad y la exigencia de Extremadura para que todo lo que estamos haciendo dentro de diez quince o veinte años sea multiplicado por dos y además con mayor conocimiento.

Yo sé que hay una Universidad de mayores en la Universidad de Extremadura que inauguré el año pasado, donde van personas que no tienen título, no pudieron estudiar y que ahora reciben un diploma por dar, por recibir unas clases en la Universidad de mayores. Yo creo que ahí deberían ir -lo dije en Guareña- no solamente alumnos que no tuvieron titulación para aprender sino también ingenieros que no tuvieron titulación para enseñar, pero están aquí fabricando todas estas máquinas: Burmar, Luengo. Entonces estas personas también podían ser profesores de esa Universidad de mayores porque demuestran que tienen una inteligencia, un sentido común y una capacidad que yo agradezco, alabo y defiendo y ojalá que el ejemplo cunda, se multiplique y podamos tener una región en el futuro en el que todos podamos sentirnos a gusto, nadie se tenga que ir si no es su deseo y todo el mundo encuentre su puesto de trabajo, porque como decía un joven de Talarrubias hace poco en una entrevista en el periódico, decía: "me fui a Madrid pero vuelvo siempre a Talarrubias, -me parece que hasta aquí tiene a su novia- no puedo pasar de las fiesta, mire usted". Está diciendo: usted que se quiere venir, pues no lo piense más, véngase, que aquí hay posibilidades, él trabaja en informática, dice: no, en Talarrubias no se podía hacer nada en informática. Sí hombre, lo vamos a ver en la casa de cultura, que hay mucho trabajo para todos.

Así que, muchísimas gracias, felicidades y enhorabuena.

Gracias.